

# JACOBO SIRUELA:

## el artista del negocio editorial

El famoso editor español recibió a PODER en su casona de la campiña catalana, desde donde maneja su nuevo emprendimiento: **Ediciones Atalanta**.

● POR ALBERTO MANUEL SÁNCHEZ

**E**N ESPAÑA, EN NOVIEMBRE de 2003, los bellos libros de Ediciones Siruela merecieron el Premio Nacional de Edición. Ese mismo año su fundador, Jacobo Fitz-James Stuart Martínez de Irujo, conde de Siruela, de la casa de Alba, decidió vender –después de dirigirla durante dos décadas– esta editorial a Germán Sánchez Ruipérez. La transacción permitió a Jacobo Siruela –como actualmente le gusta llamarse– pasar la página de una etapa de su vida para comenzar otra diametralmente opuesta. Harto de la oficina, de cenáculos y agentes literarios, y de leer textos cada vez más ajenos a sus gustos dejó el ajetreo de Madrid para trasladarse con su mujer, Inka Martí, a la idílica campiña catalana. “Ni siquiera fui a recoger el premio de edición”, dice. Dos años después de su retiro, en octubre de 2005, el mítico editor reapareció y, valiéndose de internet, lanzó desde su casona en

el campo, junto con Inka, una nueva editorial, Ediciones Atalanta, con el propósito de ofrecer pocos libros de óptima calidad tanto en contenido como en diseño y material, y donde la pareja fundadora participa en todos los procesos de elaboración. “Se intenta elegir, no abarcar”.

**Ahora su objetivo es ofrecer pocos libros, pero de óptima calidad.**

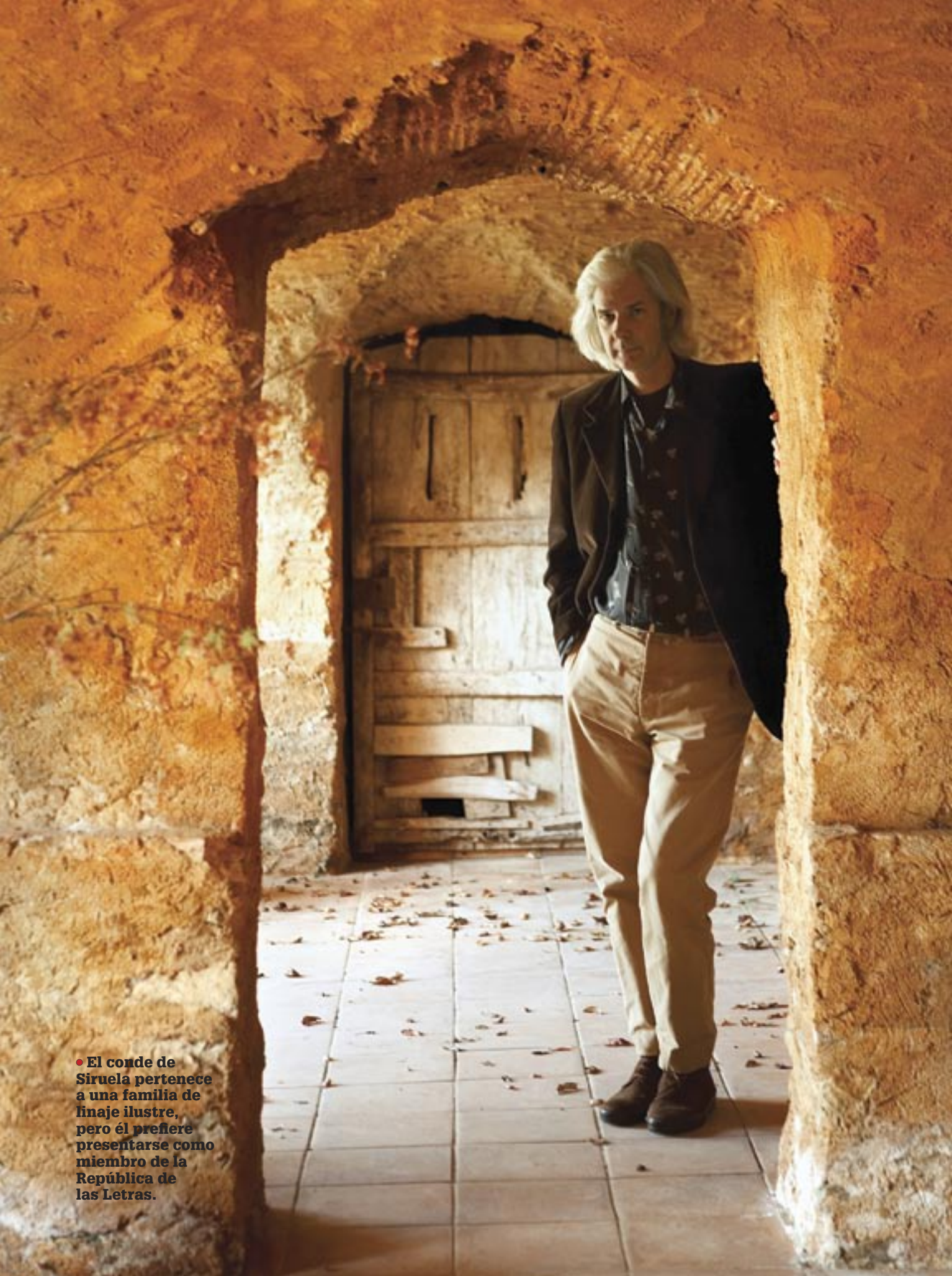
Jacobo Siruela e Inka Martí recibieron a PODER en su espléndida masía –Mas Pou–, a orillas del minúsculo pueblo medieval Vilaür, enclavado en el Ampurdán, la fecunda campiña catalana. En la antigua casona reformada se conjugan el ambiente campirano original con una decoración que contiene diseño grecorromano, aristocrático y de principios del siglo XX. Abundan librerías y estanterías repletas. Una bibliote-

ca de Babel que deleitaría al mismo Borges; libros de todos los lugares y todas las épocas. En el extenso jardín hay árboles frutales, un huerto, una piscina pitagórica. A cierta distancia, un establo: tres hermosos equinos de lacias cabelleras. Entre la maleza, al borde de unos escalones, hay una auténtica piedra de sacrificio azteca con calaveras talladas. “Me la regaló mi madre”, dice Jacobo Siruela. Las paredes exteriores de la casa están recubiertas por una hiedra que el otoño ha embellecido con un intenso color púrpura.

Jacobo Siruela nació en Madrid el 15 de julio de 1954. Es hijo de la du-

quesa de Alba y el tercero de seis hermanos; pertenece a una familia de linaje ilustre, la más famosa de España. Sin embargo, él prefiere presentarse como miembro de la República de las Letras antes que como aristócrata. Creció rodeado de pinturas de Velázquez, Fra Angélico, Tiziano, Rembrandt, Goya. En su juventud se inició como pintor. Tiempo en que también descubrió el placer de la lectura con textos de Borges. El amor por la pin-

FOTOS: PEP AVILA



• El conde de Siruela pertenece a una familia de linaje ilustre, pero él prefiere presentarse como miembro de la República de las Letras.



tura y la literatura dieron a luz a un artista de la edición. Era el bohemio de la casa, al que sólo le interesaba pintar y leer, y un buen día se le ocurrió fundar una editorial, que resultó ser la primera empresa comercial de la familia después de 500 años de historia. Durante los años ochenta del siglo pasado publicó una revista de cultura que en sí misma ya era una obra de arte, *El Paseante*, de la cual dedicó una edición a México. “El último número de esa revista lo dedicamos a internet, cuando apenas era una novedad”, dice con asombro.

• **A orillas del pueblo medieval de Vilaür, en la campiña catalana está la espléndida casona de Siruela.**

mente publica 120 al año, contando las reediciones. “Un editor no debe siempre seguir las leyes del mercado, sino también lograr que el mercado lo siga a él”, explica. Ahora, cuando se le pregunta por Ediciones Siruela, da la sensación de que al editor le pasa como a los músicos célebres: el público les pide que canten viejas canciones cuando ellos desean mostrar sus nuevas piezas.

plativos, ora inquietos— describen a un hombre que ha realizado largas caminatas a través de diversas rutas culturales, artísticas y, por supuesto, aristócratas. De un paseante cosmopolita. Ha sido amigo y editor de Borges, de Ítalo Calvino; asistió a veladas orientales en Tánger, en casa del escritor Paul Bowles; concurría a casa de Cioran en París: al famoso filósofo del *tedium vitae* le gustaba cruzar palabras con aristócratas, ya que su condición privilegiada los lleva a padecer más cuestiones metafísicas que terrenales.

Jacobo Siruela es amable y cordial. Se dejó fotografiar. “Generalmente no acepto que me hagan fotos—dice—. A mi madre no dejan de fotografiarla y sale en la tele todo el tiempo; lo que yo menos quiero es ser un personaje mediático”. Sin embargo, la prensa es incapaz de no seguir la trama de su familia. Quizá su madre es la duquesa más importante del mundo. “Pero me interesa México —continúa—. Aprecio su cultura y su gente. Mis libros y revistas siempre han sido bien acogidos en ese país. Sé que hay pocos lectores, pero en general aprecian los buenos libros; por eso me gustaría que Atalanta se conociera más en aquel país”.

**Siruela fue una editorial exitosa, tanto en ventas como en calidad.**

Ahora internet es una herramienta primordial para llevar su más reciente editorial. En la misma década de los ochenta, se presentó en el campo de batalla del mundo editorial con Ediciones Siruela, que comenzó con una propuesta arriesgada: una colección de libros medievales. El resultado fue una editorial exitosa tanto en ventas como en calidad. Ediciones Siruela publicó dos libros en su primer año, seis en el segundo, y actual-

El editor madrileño, afincado desde hace tres años en Cataluña, tiene un aire a la vez serio e infantil; melena blanca, ojos negros y faz de noble, leonino; usa patillas largas y abultadas que casi le cubren las orejas; la piel de su rostro se conserva tersa, aunque ya ronde los cincuenta. Viste un saco de terciopelo marrón oscuro. Es muy alto. Camina con las manos en los bolsillos del pantalón. Sus pasos —ora contem-



*El mito de Atalanta me lleva a pensar en la peculiar fusión que usted logra en su nueva editorial: paisaje idílico y velocidad; también artesanía e innovación tecnológica. A Atalanta le gustaba vivir recluida en el bosque y las montañas, lejos del ruido, y era rápida, habilidad que adquiere gracias a la caza. Asimismo, usted se ha vuelto un sutil cazador de cultura; algo alejado de los editores que se dedican a la cacería indiscriminada de talentos vendibles. ¿Tuvo un pensamiento parecido al nombrar Atalanta a su nueva editorial?*

No, no pensé de forma tan coherente como usted. Fui más epidérmico. Me gusta sobre todo la sonoridad de este nombre, que casi puede paladearse; y también que provenga de un mito griego, pues yo soy un gran aficionado a la mitología. Atalanta encarna para mí la independencia, la libertad, pero también la unión de los opuestos, que puede interpretarse de muchas maneras.

*En octubre, Atalanta cumplió su primer año. ¿Está logrando la editorial sus expectativas: trabajar en el campo con internet, independencia, investigación cultural, publicación de*

**• Las paredes de la casa están recubiertas por una hiedra a la que el otoño le da un intenso color púrpura.**

*máximo 12 libros al año, ediciones con cuidado artesanal y, sobre todo, libertad de leer lo que le apetece?*

Sí, se puede decir que lo hemos conseguido. De 11 libros que hemos publicado, cinco van por la segunda edición y uno –el primer volumen de *La historia de Genji*– por la tercera. El objetivo era publicar lo que nos gusta a mi mujer y a mí, con total independencia de lo que ocurra fuera de la Re-

a ver las formas viejas con ojos nuevos, en lugar de mirar, como hasta ahora, las formas nuevas con ojos viejos; tal vez así adquieran la juventud eterna”. En buena parte, representa el espíritu de Atalanta.

*¿Es Ediciones Atalanta autosuficiente como negocio?*

Lo bueno de Atalanta es que tenemos muy pocos gastos fijos. Sólo trabajamos mi mujer y yo, y una secretaria a media jornada. Si editas poco y encima gusta lo que haces, el negocio inmediatamente genera

**“Quiero aprender a maravillarme de una forma distinta...”**

pública Independiente de Mas Pou, y la verdad es que lo hemos conseguido con creces. Aunque para ello, claro, tengamos que haber trabajado mucho para poner la cosa en marcha.

*¿Cuál es para usted la singularidad de Ediciones Atalanta?*

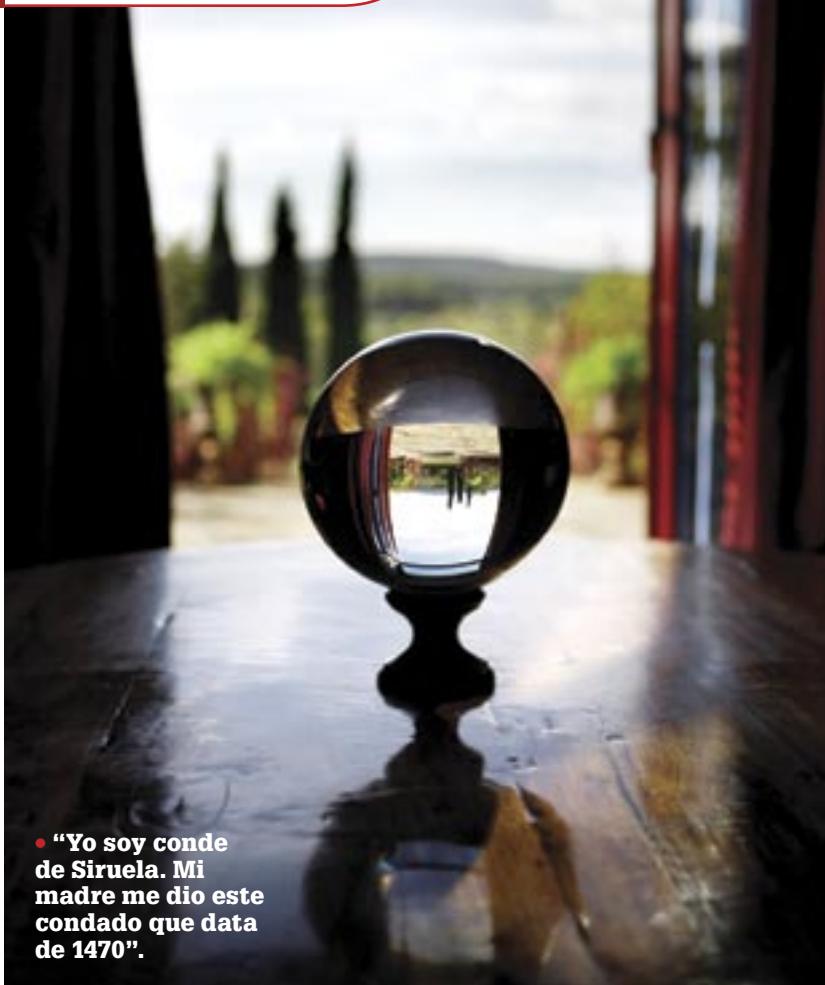
Escogí esta frase de Gustav Meyrink para encabezar nuestro primer catálogo: “Quiero aprender a maravillarme de una forma distinta... aprender

reservas, y ello genera automáticamente paz espiritual.

*¿Contra quién compite una empresa como Ediciones Atalanta?*

Contra nadie en especial, y quizá contra todos.

*Durante 20 años crió con éxito a un hijo, Ediciones Siruela, que superó sus expectativas tanto económicas como espirituales. Ahora tiene un*



• “Yo soy conde de Siruela. Mi madre me dio este condado que data de 1470”.

nuevo hijo. Mejor: una hija, *Atalanta*. ¿Le gustaría que ella siguiera los pasos de su hermano, que *Atalanta* y *Siruela* compitieran?

En Siruela dejé todo mi equipo y debo de decir que siguen publicando de forma bastante ortodoxa todo mi fondo y continúan editando a mis autores. No, no competimos realmente.

utilizar por pertenecer a la República de la Letras, en donde nadie tiene un título— en una marca registrada.

¿Por qué cree que triunfó Ediciones Siruela? ¿Cuánto llegó a facturar? ¿A partir de cuándo comenzó a ser rentable?

El éxito de cada libro siempre tiene

**“Me pareció idóneo convertir mi título en una marca registrada”.**

Desde el campo se contemplan las cosas de otra manera.

¿De dónde o cómo surgió el nombre *Siruela*?

Yo soy conde de Siruela. Cuando empecé la editorial mi madre me dio este condado que data de 1470, y como estaba publicando por entonces una colección de literatura medieval, me pareció idóneo convertir mi título nobiliario —que normalmente no suelo

algo misterioso. El de una editorial no. Si una editorial triunfa es porque ha acertado con los libros, pero sobre todo con su política. Y esto quiere decir que ha encontrado un público para ello o un lugar en donde existía un hueco y lo está cubriendo. En sus mejores años, Siruela llegaba a facturar seis millones de euros. Aunque debo de decir que la editorial siempre fue rentable. Los gastos estaban controlados, y los ingresos siempre

fueron un poco, y otras veces no tan poco, superiores a los gastos.

¿Fue la publicación de *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder, un parteaguas para Ediciones Siruela?

Sí. Es un libro que ha vendido más de un millón de ejemplares, pero no es el único *best seller*.

¿Desde cuándo le gusta leer? ¿Cuáles son sus primeras lecturas?

En serio, desde los 14 o 15 años. Hasta que descubrí a Borges a los 17 años, mis lecturas se vieron influidas por un entorno cultural equivocado. Leía a la Generación del 98 y alguno que otro clásico moderno.

Es proclive a leer libros clásicos y antiguos; no obstante, ¿lee a sus contemporáneos? Si éste es el caso, ¿qué autores prefiere?

No es que lea libros antiguos, es que desde hace mucho tiempo leo literatura de todos los lugares y tiempos. La literatura para mí es una, independientemente del lugar o la época. Ahora leo poca novela contemporánea. Decía Pla que sólo un tonto puede leer novelas después de los 40 años. Bueno, es exagerado. Quedan siempre tantas cosas maravillosas por leer que uno ya no está para perder el tiempo. Mis autores contemporáneos vivos que leo con agrado son Paul Auster, Sebald, Oliver Sacks, Calasso, Kundera, Álvaro Mutis, Sánchez Ferlosio... La verdad es que los autores del siglo XX que verdaderamente me sacan de mis casillas ya han muerto.

Además de su gusto por la lectura, ¿existe algún otro motivo por el que haya decidido ser editor?

No. Creo que ésta es la razón de mayor peso. ¿O es que existe otra razón más noble para hacerlo?

¿Tiene ascendencia editorial?

Mi abuelo, que era intelectual, director de varias academias y amigo de Ortega y Gasset, y Marañón, no sólo hizo de mecenas para varios libros importantes, sino que editó por su cuenta algunas investigaciones suyas sobre la historia familiar; lo mismo que su madre, hizo el primer

catálogo de la colección histórico-artística de la familia.

**Ha mencionado que su maestro cultural es Borges; ¿a quién tendría como maestro editor?**

A Aldo Manucio, el gran editor renacentista que hizo los libros más bellos del mundo, inventó el libro de bolsillo, la letra cursiva, y cuyo lema era *festina lente*, apresúrate despacio.

**¿Tiene o ha tenido alguna relación con editores y escritores mexicanos?**

Conocí a Paz y a Monterroso. He sido amigo de Salvador Elizondo que murió, y afortunadamente lo sigo siendo de Álvaro Mutis, Alejandro Rossi y Adolfo Castañón, y recientemente, tengo una buena relación con Juan Villoro, a quien le he encargado el prólogo de un libro de cuentos de D. H. Lawrence, *El gallo que huía*, que saldrá publicado en febrero de 2007.

**¿Qué recomendaría a un editor en ciernes?**

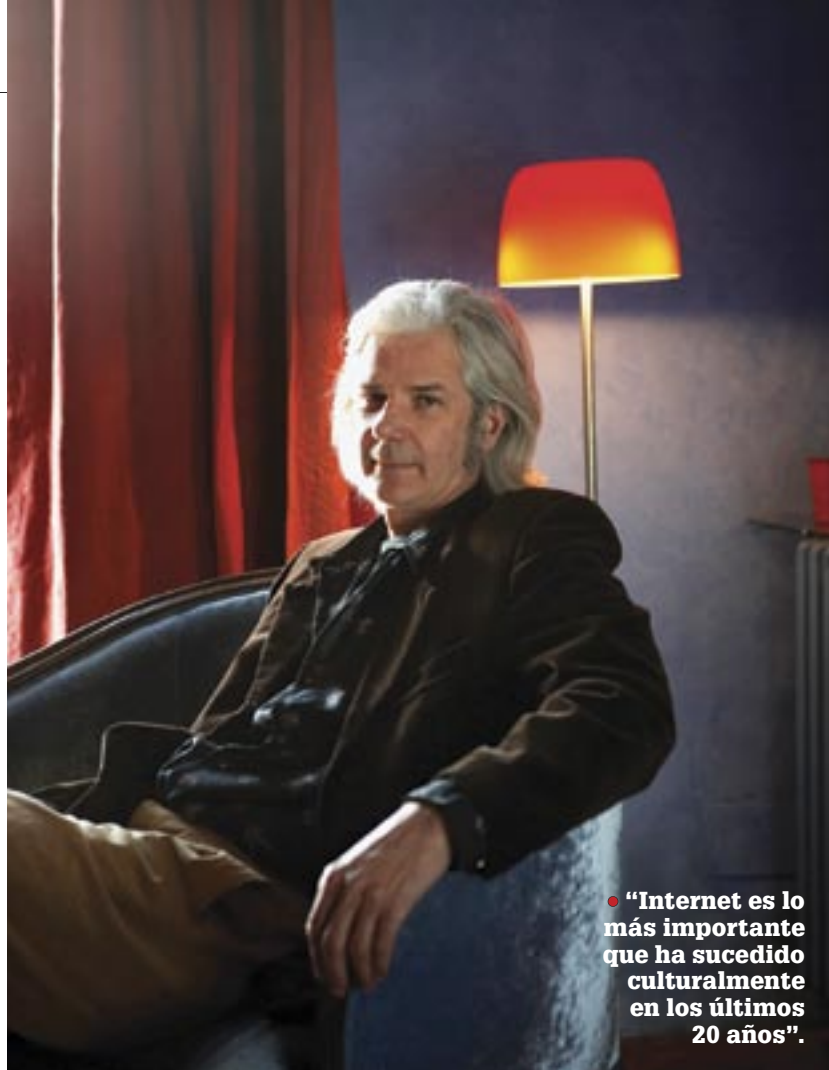
Lo que primero debe de tener un editor es buen olfato. Lo segundo, buen gusto. Lo tercero, buen tacto con autores y colaboradores. Pero todo esto, sin buena vista empresarial, no alcanza el valor que todas estas cualidades prometen. Por último, un negocio no se puede llevar sin buen oído. Hay que saber escuchar y saber qué hacer con la información recibida.

**¿Cómo sería su negocio ideal?**

A mi edad ya no me permito ningún sueño y me conformo con lo que hago ahora. La verdad es que las cosas nos van casi de sueño.

**Tanto para la creación de sus libros como para comercializarlos, fusiona lo artesanal con internet; sin embargo, ¿no teme que esta herramienta llegue algún día a sustituir por completo al papel? O, ¿piensa que este anunciado fin del papel es un mero miedo imaginario?**

Primero se dijo que la radio terminaría con los periódicos, y no fue así; luego se dijo que la televisión terminaría con la radio, y no fue así; luego, que la internet acabaría con la prensa y los libros, y, por el momento, no es



• “Internet es lo más importante que ha sucedido culturalmente en los últimos 20 años”.

así. Pero mucho menos con empresas como Atalanta que ofrecemos unos prólogos largos, unas imágenes sobre el autor y una edición muy cuidada que Internet no te puede ofrecer. Para mí Internet es lo más importante que ha sucedido culturalmente en los últimos 20 años. Gracias a internet he podido hacer Atalanta desde el cam-

Ediciones Atalanta, empresa campestre y cibernética, edita libros con prólogos largos escritos por especialistas. Sólo publicó tres títulos en 2005 porque salió en septiembre; ocho en 2006 y publicará 11 en 2007. Normalmente, el tiraje de cada título es de 3,000 ejemplares. Pero en el caso de *La historia de Genji* o de su edición del

“Un editor debe tener buen olfato y buen gusto... y vista empresarial”.

po y pedir todos los libros que pido a través de Amazon y de esta forma también poderme documentar en el libro que escribo.

**¿Cómo le ha sentado volver al mundo editorial después de dejarlo por dos años?**

Bien, porque he empezado de otra manera y espero mantenerme de esta forma unos cuantos años.

\*\*\*

*I Ching*, 4,000. Hasta la fecha el libro más solicitado ha sido el *Genji*, la primera novela con más de 1,000 páginas, escrita por una mujer japonesa perteneciente a una de las cortes más refinadas del mundo. Atalanta recuperó la inversión inicial de 150,000 euros en tres meses. “Los dioses ayudan a los audaces”, diría Hipómenes, ser mitológico y único hombre que logra conquistar el corazón de la bella y veloz Atalanta. ●